



Un policía municipal de San Sebastián que vigilaba un cordón de seguridad intenta escapar del embate de las olas el pasado martes. :: ere

## La costa vasca se blindada para hacer frente a la peor tempestad en años

MARÍA JOSÉ TOMÉ



El Gobierno autónomo activa el máximo nivel de alarma por olas de más de siete metros, que alcanzarán una gran potencia al coincidir con mareas muy vivas

BILBAO. Las localidades costeras se blindan para hacer frente a uno de los mayores temporales de mar que ha afectado a Euskadi en los últimos años. El Departamento de Seguridad

ha activado para esta noche la alerta roja, el máximo grado posible en la escala de emergencias por riesgos extremos. En concreto, estará activa entre las tres de la madrugada y las nueve de la mañana del domingo. Las autoridades vascas están muy preocupadas por las consecuencias que pueda tener la potente mar de fondo que azotará el litoral con olas de más de siete metros de altura que, al coincidir con un período de mareas muy vivas y llegar con una dirección del noroeste, alcanzarán una potencia extraordinaria.

Aunque lo peor se espera durante la noche, la situación en la costa empezará a complicarse a partir de las tres de esta tarde. A esa hora se activará una alerta de nivel naranja (intermedio) por olas que a última hora de la tarde alcanzarán los seis

metros. Ya de madrugada, la altura significativa rondará los 7 metros o incluso más, para ir disminuyendo paulatinamente a lo largo de mañana hasta los 5 metros al final de la jornada. Por su fuera poco, entretanto en el interior, la alerta será de color amarillo por nevadas que caerán en la cota de 500-600 metros.

Tal y como recuerdan los responsables de Seguridad, la alarma roja supone el nivel más alto del sistema de avisos y alertas y está asociada a fenómenos meteorológicos no habituales de intensidad excepcional. De hecho, hace más de dos años que no se lanzaba en Euskadi una alerta de este tipo; la última fue el 16 de diciembre de 2011 por fuertes vientos en zonas expuestas. En aquella ocasión, cuatro personas resultaron heridas en distintos puntos del litoral al saltarse los cordones de seguridad y acercarse demasiado a la mar. Menos suerte tuvo Abdu Ndia-ye, un marino senegalés de 43 años al que la imprudencia de sacar una foto en el puerto de Ondarroa le costó la vida el pasado martes. En esta ocasión, la alerta era naranja.

Las autoridades vascas no quieren bajo ningún concepto que se repitan sucesos de este tipo. Por eso han activado todos los protocolos posibles para «minimizar los riesgos porque el mar va a pegar fuerte», señaló el director de Atención de Emergencias y Meteorología, Pedro Anitua. Así, durante toda la madrugada y primeras horas de mañana se decretará la «situación 0» del Plan de Protec-

ción Civil de Euskadi para posibilitar una rápida intervención en caso necesario. Todos los ayuntamientos costeros y las cofradías de pescadores están avisadas para que tomen las precauciones y tanto la Dirección de Tráfico como las unidades de rescate de la Ertzaintza reforzarán durante el fin de semana la vigilancia.

### Mesa de crisis

Municipios como Getxo o San Sebastián han activado ya el plan de emergencia y la mesa de crisis por riesgo marítimo costero. En la localidad vizcaína, a partir de las tres de esta tarde quedará cortado el acceso para peatones a todo el muelle de Eresga y al paseo de la playa, así como a los arenales de Arrigunaga y Azkorri. Los vehículos tampoco podrán circular desde el ascensor de Eresga hacia el Puerto Viejo, a donde se controlará el acceso de transeúntes. De madrugada también se prohibirá el paso tanto de vehículos como de personas tanto hacia el Puerto Deportivo como a Eresga.

En previsión de que las olas vuelvan a entrar en la Parte Vieja donostiarra, el ayuntamiento de la capital guipuzcoana ordenará la retirada de vehículos y volverá a instalar el vallado alto de protección en la acera dañada del puente de La Zurriola. No se descarta tampoco que se cierren los viaductos del Kutsial y Mundalz. También se adelantarán los cortes en zonas peatonales en los paseos de La Zurriola, Leizaola y Chillida.

### CONSEJOS

Medidas preventivas. Respete las indicaciones y recomendaciones emitidas por las autoridades competentes:

- Alejese de donde rompan las olas (rocas, espigones, muelles o paseos marítimos).
- No circule con vehículos por carreteras cercanas a la línea de costa.
- No practique el buceo.
- No utilice embarcaciones y revise sus amares.
- No practique deportes acuáticos en ningún caso.

En caso de emergencia. Si cae al mar, intente alejarse de donde rompan las olas, pida auxilio y espere a que le rescaten. Si es atrapado por el oleaje, cálmese; no nade a contracorriente, las corrientes costeras pierden intensidad en otros tramos.

Los puertos también se preparan para soportar la furia del mar. El de Bermeo permanecerá cerrado al tráfico de barcos desde las tres de esta tarde y hasta el lunes. «En estos casos, los arrastres habitualmente deciden trasladarse al canal de Deusto», recordó un portavoz de la Dirección de Puertos, que ayer comenzó de forma urgente la reparación del contradique de Orío, dañado en el último temporal, «para evitar la invasión del canal de navegación».

Pero al margen de todas estas precauciones, las autoridades vascas quieren hacer un llamamiento a la «sensatez y el sentido común» de los ciudadanos, para que eviten acercarse a la costa. «Ningún espectáculo es tan bueno como para poner en peligro la vida», apuntó Anitua.





## CRÓNICA DE UNA TEMPESTAD HISTÓRICA &gt;



La Parte Vieja de Donostia quedó ayer anegada por la marea que llegó a alcanzar un metro de altura y arrastró todo lo que encontraba a su paso. FOTO PER

# La furia de la mar devora la costa vasca

La fuerza de unas olas que alcanzaron los trece metros de altura provocaron graves daños materiales  
El temporal se cebó con Donostia y Bermeo que aún no se han recuperado de una madrugada aciaga

M. HERNÁNDEZ/

E. ZUNZUNECI/L. ALDERDI

HILARIO/MUSKIZ/GETXO/BERMEO. Las previsiones meteorológicas dieron en el clavo. La alerta roja estaba activada. La población prevenida y todos los servicios de emergencia en guardia. Pero nada se pudo hacer frente al poder de la naturaleza que, en forma de olas de hasta trece metros de altura, devoró la costa vasca. Ese estado de tensión quizá evitó que se produjeran víctimas mortales, como la del joven senegalés que fue aplastado por una ola a principios de semana en el puerto de Ondarroa. Pocos recuerdan una tempestad de las proporciones que mantuvo en vilo a los pueblos y ciudades del frente costero vasco, provocando numerosos daños materiales.

Donostia y Bermeo fueron la zona cero de la furia de la mar. La coincidencia de olas gigantes (de 13 metros a 16 millas de la costa donostiarra) con la pleamar y las mareas vivas hicieron de esta marejada la tormenta perfecta. Pese a las precauciones, el embate de la mar fue mayor de lo esperado en Donostia, como demuestran los daños registrados en los cuatro puentes del Urumea, tres de los cuales (emplazados río arriba) perdieron varios

metros de sus barandillas. La mar se adentró en la Parte Vieja en forma de riada de más de un metro de altura. El puerto donostiarra y los tejados de La Concha también sufrieron cuantiosos daños, destrozos que se extendieron por otras localidades golpuceanas como Orreaga, Pasala, Zumala, Deba y Zumaia.

En Bizkaia el fuerte oleaje destruyó varios tramos del muro de hormigón que protege el puerto pesquero y deportivo de Bermeo, donde una de las puentes del espigón se derrumbó por la fuerza de la mar, dejando desprotegidas varias de las lonjas donde los pescadores guardan sus aparejos.

Enviando olas de hasta siete metros, los puertos de Mundaka, Elantxobe, Lekitio y Ondurroa tampoco se libraron de la violencia del Cantábrico. En Ondurroa la mar alcanzó a 27 vehículos aparcados en una zona portuaria, donde las olas generaron diversos desperfectos menores en las instalaciones. En Lekitio la estampa fue parecida. Los pocos pesqueros con base en la aldea se prepararon para lo peor y pudieron salvar la noche. Aun así, localidades requirieron la atención de los efectivos del parque de bomberos de Murlina-Semela.

Diferente era la imagen de ayer a

la mañana en el pasco que enlaza la localidad con la playa de Karnaspio, en la vecina Mendexa. La inusitada fuerza de la mar provocó el derrumbe de medio centenar de metros de pasco, cuya acera y mobiliario terminaron a nivel del arenal. Tras una primera valoración, técnicos de la Diputación de Bizkaia evaluarán hoy los daños. Ayer, el diputado de Medio Ambiente, Josu Madariaga, se acercó a la playa mendexarra. El alcalde de la localidad, Jesus Anasabe, confía en que el desplome "pueda estar arreglado para verano", si bien anunció que comenzarán "a trabajar desde ya" para lograrlo.

EUSTURIALEA

**Daños importantes en Bermeo, Mundaka y Elantxobe**

Mundaka y Elantxobe también vieron cómo el fuerte oleaje causó daños de importancia en sus puertos. Se cayó parte del muro de la Talata por efecto del oleaje, se hundieron cinco embarcaciones y un pantalán se rompió y terminó a la deriva en la mar. Asimismo, varias lonjas ubicadas en Arza resultaron anegadas por la crecida. El temporal dejó, en ese punto, otra imagen importante. Una embarcación apa-

reció en la plazuela contigua, en seco, a varios metros de la mar. En Elantxobe -como en los últimos temporales- el club de remo sufrió daños, igual que varias instalaciones portuarias, las lonjas y establecimientos hosteleros ubicados en primera línea de la mar.

EIZERZALEA

**"Hemos encontrado quisquillas vivas en el comedor del bar"**

La noche del sábado al domingo no fue nada fácil en el pequeño núcleo de Pobea (Muskiz), donde sus habitantes se vieron afectados por el oleaje que, procedente de la playa de La Arena, remontó el río Barbadun para infiltrarse en el arroyo Valle y llegar hasta sus casas (situadas a más de 200 metros de la desembocadura). Bares, viviendas, txokos y sótanos, ubicados en la calle Ibañeta fueron presa del agua, que desde las 01:30 horas remontaba el pequeño arroyo haciendo inútil la escollera de piedra levantada en su cauce hace varios años para evitar las avenidas de la pleamar.

Tampoco la pasarela que une el pueblo con la playa de La Arena se libró. Y las dos últimas placas de hormigón que se asentaban en el arenal acabaron cediendo al hor-

**En Mundaka y Elantxobe se hundieron cinco embarcaciones y un pantalán se rompió y terminó a la deriva**

**En Pobea, el oleaje procedente de la playa de La Arena, remontó el río Barbadun e inundó varias viviendas**



## CRÓNICA DE UNA TEMPESTAD HISTÓRICA >



### El Gobierno vasco estudia ayudas a las zonas afectadas

Ayer era día de atender las urgencias, apuntalar destrozos y activar el agua de los locales arrasados por la fuerza de la mar. Aún no se ha cerrado el balance oficial de daños. Pero un recorrido por los pueblos y ciudades de la costa vasca permite aventurar que la vuelta a la normalidad llevará algún tiempo. El Gobierno vasco estudia posibles ayudas para las zonas afectadas por uno de los temporales más violentos que se recuerdan. Así lo avanzó ayer la consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, en su visita a Donostia, zona cero (junto a Bermeo) de los embates de las olas gigantes. Heredia inició en la capital guipuzcoana su visita por la franja costera para evaluar los "importantes daños" ocasionados por el oleaje. Unos daños que, sin embargo, habrían sido mayores si no se hubieran activado todas las medidas de seguridad desde el sábado. La responsable de Seguridad del Gobierno vasco aseguró que "situaciones como esta ponen en valor, más si cabe, el disponer de un sistema propio de protección que está enfocado hacia las emergencias". Según señaló, esto ha permitido que las previsiones hayan contado con "máxima exactitud" de lo que podía ocurrir. Efectivamente, que todas las instituciones (Gobierno, diputaciones y ayuntamientos) coordinen todos sus medios para "intentar minimizar al máximo los daños y tomar las medidas oportunas".

dar el agua la base donde se sustentaban, lo que obligó a cerrar la pasarela diez meses después de concluir su rehabilitación integral. "Hay algunas de las torandillas que se mueven pero la obra nueva no ha sufrido desperfectos al menos a simple vista", comentaban algunos vecinos que se acercaron poco antes de que la Policía local instalara un vallado para impedir el acceso al puente.

Tampoco se libró del embate del oleaje la residencia de ancianos ya que las olas derribaron parte de las barandillas que cerraban el muro que da al mar. Ni siquiera la conocida caseta de los patos que se alza junto al puente cercano a la Iglesia de San Nicolás pudo con el empuje del agua y acabó desajustando aguas abajo, hacia la mar, junto con buena parte del techo del río que pasó de ser una angosta V a una imponente U con más de 10 metros de anchura.

"No habíamos conocido una cosa así en la vida", relataba un vecino de 74 años mientras indicaba la marea de agua que a unos sesenta centímetros del suelo había dejado el temporal en su fachada. "En el conector he encontrado hasta quillitas vivas", relataba la propietaria de un bar de los más afectados por la riada.

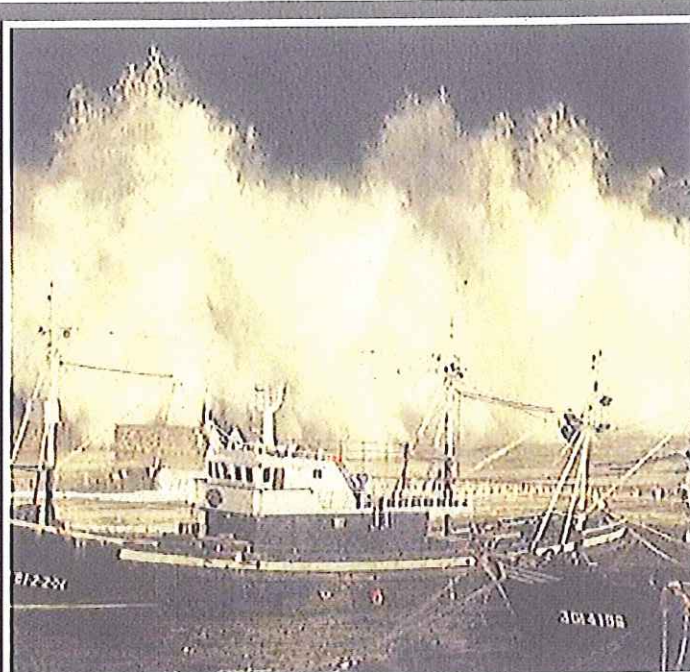
### ESKUALDEA La boya de Azpilarece flotando en La Salvaje

El día comenzó a despuntar en Eskualdeia con olas en mitad de El Abra y la boya de Azpilarece flotando a kilómetros de distancia de su ubicación habitual, en

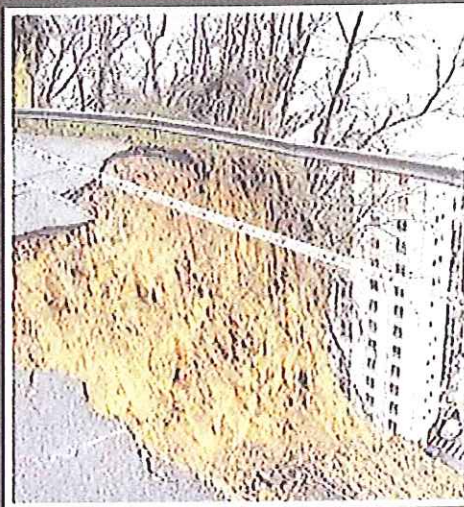
la playa de La Salvaje cuya cuesta de arena fue engullida por la fuerza de la mar. La mar arrastró todo cuanto pilló a su paso: duchas, faros, mobiliario urbano, afectando a numerosos negocios y escuelas de surf, como la de Iñaki Txuri de Sopela. Gelso también sufrió la voracidad de la mar. Las paredes de agua llegaron hasta el paseo de Ereaga, saltando vallas y derribando sin piedad varios tramos del muro próximo al Puerto Viejo. La marea llegó a introducirse en los baños públicos del paseo marítimo, el puerto de la Cruz Roja, la oficina de turismo -inaugurada hace menos de seis meses- y el Hotel Igeretxe. "La cafetería se ha llenado de agua", aseveraba una de las empleadas del local hotelero, cuyos jardines también resultaron muy afectados.

Y es que la mar trajo consigo rocas, arena, arbustos, maderas, piquetería y mucho barro. "Desde las seis de la mañana hasta la tarde" tuvieron que estar limpiando los alrededores del Igeretxe. Los servicios de limpieza municipales también trabajaron con ahínco para que el paseo de Ereaga, lleno de todo lo que arrastró la mar, retornase a la normalidad lo antes posible.

El Puerto Viejo, que al igual que parte del paseo de Ereaga y las playas de Arrigunaga y Azkorta, permaneció cerrado al tránsito de peatones desde las 16.00 horas del sábado, también fue víctima del temporal marítimo. El local de pescataría, Inanoli Landi, y varios concejales, visitaron los lugares afectados de un municipio que ya ha sido maltratado en otras ocasiones por el desbordamiento del Gobeia.



Arriba, el puerto de Bermeo engullido por la voracidad del enorme oleaje, que superó con creces la altura del espigón y lo destruyó por varias partes. Esto provocó que el agua alcanzase diversas lonjas de pescadores que quedaron inundadas, como esta.



A la derecha, la carretera de acceso al faro de Igeretxe, en la localidad de Hondarribia, quedó completamente destruida por la fuerza de la mar que arrancó parte de su trazado provocando numerosos desperdicios de cascos de tierra y asfalto, como este.



El malecón de Zumaia fue alcanzado por el oleaje, lo que provocó numerosos desperfectos en las lonjas ubicadas en primera línea de playa. El temporal también alcanzó la carretera que une esta localidad con el municipio de Zumalacardea.



CRÓNICA DE UNA TEMPESTAD HISTÓRICA >

# Bermeo fue "una puerta abierta a la mar"

▶ Las olas abrieron dos grandes boquetes en el rompeolas y cinco lonjas y ocho barcos sufrieron daños  
▶ La villa arrantzale contuvo el aliento por la pleamar de la tarde que, por fortuna, no pegó tan fuerte



La rotura del espigón de Frantxua dejó sin protección a las lonjas, que sufrieron el embate de las olas y facilitó la llegada del agua hasta el puerto interior. FOTO: IÑIGO ALBERDI

IÑIGO ALBERDI

**BERMEO.** La rotura de dos grandes tramos en dos de los espigones que protegen el puerto de Bermeo provocó ayer que se produjeran numerosos daños en la villa costera pero, sobre todo, que se creara una situación de alarma ante la pleamar de la tarde. Finalmente no hubo que lamentar más desperfectos gracias a las labores que se llevaron a cabo durante la mañana para reforzar el rompeolas y a que la altura de las olas descendió de manera destacada durante el día.

Afortunadamente, no hubo que lamentar ninguna desgracia personal durante la jornada. No obstante, un trabajador de una de las lonjas de la zona de Frantxua, que quedaron a merced de las olas tras derribarse un tramo de cincuenta metros de espigón, permaneció aislado durante algunas horas al anegar el agua el local en el que se encontraba trabajando.

Tanto este empleado como el resto de la localidad se vieron sorprendidos por la virulencia de la mar. Si bien había sido convenientemente anunciado, nadie esperaba que el espigón se llegara a partir. Y menos con tanta rapidez ya que, según los vecinos, se vino abajo sobre las 05:30 horas de la mañana. Primero el de Frantxua y más tarde el que guarda el puerto interior, con un boquete de unos 20 metros por el que las olas se colaron lle-

gando a hundir ocho embarcaciones y produciendo daños en varios pantalanes.

En un primer análisis de los desperfectos, la alcaldesa de Bermeo, Iñurre Aldaguren, amplió los daños al espigón exterior, mobiliar la urba-

no y "otras zonas costeras más allá del puerto, como Arizatzu, Arribola o San Juan de Gaztelugatxe, cuyo acceso está cerrado al caer una parte de las escaleras", añadió. Los boquetes en los rompeolas dejaron "la puerta abierta a la mar".

**Un trabajador quedó aislado por el agua en una lonja tras romperse el dique, aunque fue rescatado más tarde**

como expresó la primera edil bermeotarra, por lo que los esfuerzos de las autoridades se centraron durante la mañana en tratar de cerrar, a contrarreloj, la herida abierta. "La cercanía de las obras de la variante ha facilitado que la empresa que las ejecuta haya trasladado con rapidez varias excavadoras y grúas y estamos tratando, en la medida de lo posible, de taponar el hueco. Aunque sabemos que se va a volver a inundar", explicó la directora de Infraestructuras del Gobierno vasco, Almudena Ruiz de Angulo.

**LEHENDAKARI** Hasta el puerto bermeotarra acudió el lehendakari Iñigo Urkullu que, tras ser debidamente informado de la situación, advirtió de la importancia de que la gente "respete las medidas preventivas". La mar, dijo Urkullu, "puede ser espectacular, pero igual que hacen los arrantzales, en estos casos hay que resignarse y no asumir riesgos". Junto al lehendakari, también estuvieron la consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, el portavoz del Gobierno, Josu Erkoreka, el diputado general, José Luis Bilbao, entre otras autoridades.

En las labores de reparación y de prevención colaboraron varias dotaciones de bomberos, Protección Civil, Euzeluz, Policía Municipal, Cruz Roja y la Dirección de Puertos,



Grandes rocas del rompeolas fueron zarandeadas por la mar hasta las mismas lonjas. FOTO: IÑIGO ALBERDI





que coordinaron a los trabajadores que operaron con la maquinaria. Los bomberos trataron de rescatar la decena de pequeñas embarcaciones que se hundieron en el puerto interior, aunque debieron dejarlo por la falta de grúas adecuadas.

Aunque la tarde se presentaba incierta por la desprotección en la que se encontraba el puerto ante la pleamar de las 18.40 horas, la escollera pudo frenar el fúrpeta de unas olas que alcanzaron menos altura que doce horas antes, impidiendo mayores desperfectos. Aun así, no evitó que el agua anegase la zona peatonal hasta el puerto viejo.

Como medida preventiva, esta había sido cerrada a las 16.30 horas, al igual que los bares cercanos. Finalmente, el agua no alcanzó las tabernas como sí había ocurrido en la pleamar de la madrugada. Por todo ello, la tarde se convirtió en un espectáculo sin riesgo para los cientos de personas que se agolparon en las altayas del municipio y en la carretera de entrada desde Mundaka, cámara en mano.

**REPARACIONES, DESDE HOY** Las autoridades avanzaron que hoy mismo, "a primera hora", comen-



**"Ha sido una noche difícil en la costa vasca y estamos poniendo todos los recursos"**

IÑIGO URKULLU  
Lehendakari del Gobierno vasco

zarán los trabajos para reparar ambas roturas en los diques. "En el último temporal ya vimos que había que hacerlo y se estaba tramitando esta reparación. Desde la cantina de Markina se traerán bloques para reforzar la escollera", indicó Alnudeña Ituz de Angulo. La directora de Infraestructuras del Gobierno vasco subrayó la colaboración del Puerto de Bilbao, que facilitó escolleras de nueve toneladas para taponar el muelle exterior con vistas a afrontar lo mejor posible la pleamar vespertina. Sin embargo, no hubo tiempo material para trasladarlas.

La alcaldesa de Bermeo, por su parte, agradeció el apoyo de las instituciones y al igual que sucediera en el incendio que sufrió la villa costera el pasado mes de abril, pidió a todos que se "trabaje de manera coordinada". Bideguren avanzó que el Ayuntamiento de la localidad hará el informe de los daños que después deberán evaluar la Dirección de Puertos, Demarcación de Costas y la Diputación Foral de Bizkaia.





## Olas de hasta 13 metros engullen el litoral

La mayor tempestad en décadas castigó con severidad a Bermeo y San Sebastián

de MARÍA JOSÉ YONÉ

BILBAO. Fue lo más parecido a un tsunami que se ha podido ver por estos lares. En una sobrenatural exhibición de su fuerza, el mar derribó sólidas escolleras batidas por miles de mareas, arrancó de cuajo barrandillas de hierro fundido como si fuesen de fino alambre, transformó alcantarillas en potentes géisers, retorció señales de tráfico hasta convertirlas en un amasijo irreconocible, hundió barcos amarrados a conciencia, mordió carreteras de recio asfalto, hizo estallar a su paso persianas y cristalerías y hasta levantó piedras de 200 kilos sobre la espuma de sus olas. Fue una noche de pesadilla en todas las localidades del litoral vasco, donde pocos pudieron pegar ojo, estremecidos por la ensordecedora furia del Cantábrico. Con el amanecer, se confirmaron los peores presagios abrigados durante el tenso duermenela: la costa había sido literalmente engullida por el oleaje.

La peor tempestad que ha azotado Euzkadi en décadas hay quien sostiene que es necesario remontarse medio siglo atrás para encontrar un desastre parecido -justificado más que de sobra la alerta roja lanzada por el Departamento vasco de Segu-

ridad. No es habitual activar el máximo nivel de alarma en la escala de emergencias -la última por oleaje fue en noviembre de 2010-, pero la previsión de Euskalmet en este caso así lo aconsejaba. Se sabía que la cicloogénesis explosiva 'Nadja', descendida al noroeste de las Islas Británicas, iba a generar una potente marea de fondo que coincidiría en nues-

tras costas con mareas muy vivas. Esta circunstancia, unida a la dirección noroeste del oleaje, se tradujo en un tempestad de una violencia inusitada, con olas gigantes estallando sin piedad contra la costa. Las previsiones se cumplieron al dedillo. En San Sebastián y Bermeo, las localidades más castigadas por el oleaje, quizás se vieron superadas.

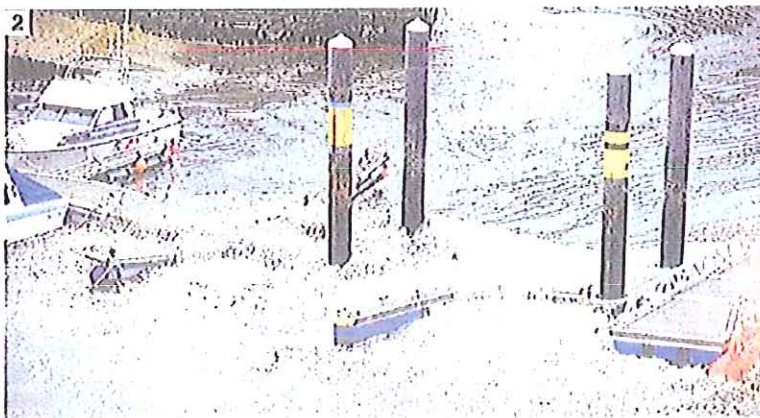
El férreo blindaje al que fue sometida la costa por parte de los responsables de Seguridad y ayuntamientos evitó posiblemente que los destrozos fueran mayores. Y sobre todo, permitió no tener que lamentar daños personales. Responsables de Protección Civil, Policías, Ayuntamientos, Cruz Roja, DYA... echaron el resto el día antes para cerrar

paseos y proteger espigones. Dueños de bajos y garajes también resguardaron con mimo sus negocios, pero no hubo frontera capaz de detener el violento avance de la marea.

**El mar, contracorriente**

Sobre las tres de la madrugada, hora en la que se activó la alerta roja, la costa era un colosal espectáculo de olas y espuma. La boya de Euskalmet, situada en la costa gipuzcoana, midió a las 5.00 horas, poco antes del momento crítico de la pleamar, olas de altura significativa (media) de 8,5 metros; sin embargo, este mismo equipo oceanográfico llegó a registrar tres horas antes olas de hasta 13 metros, como un edificio de cuatro plantas.

El listado de destrozos es interminable, especialmente en la capital donostiarra, arrasada por el temporal. El oleaje destruyó parte del muro de piedra del Paseo Nuevo, abriendo paso a las aguas. El mar campaba a sus anchas por la Parte Vieja, con las calles convertidas en imprevistos camlones e inundando tiendas, bares, restaurantes y parkings. Las olas penetraron por la desembocadura del Urumea tras desplazar los enormes bloques del espigón de la







REPORTAJE FOTOGRAFICO: BERNIA  
ALVARO, MANUEL, FERRAZ, LUIS, ANGEL,  
GOMEZ, JORDI, ALBA, VÍCTOR, GUILLEM,  
JOSÉ CALA, DOLY, JOSÉ LAUREANO, AMÉRICO,  
JOSE ANTONIO, JOSE MANUEL, GONZÁLEZ,  
NARITZ, TELLECHEA, VERA



1. La rotura del espigón de Bernico dejó desprotegidas varias lonjas de pescadores.
2. El mar inundó los pantalanes del puerto deportivo de la localidad bermeana.
3. Monumental socavón ocasionado por las lluvias en la carretera del faro, en Hondarribia.
4. Una descomunal ola choca contra el paseo de La Concha.

13 metros de altura - O  
(máx. registrada ayer)

La altura de un edificio de cuatro plantas

Zurriola y, en su trayectoria contracorrente, arremetieron contra los cinco primeros puentes que cruzan el cauce, derribando varios metros de sus barandillas y estructuras. En el caso de Salimanca, el oleaje lizó contra las fachadas piedras y rocas, algunas de 100 kilos. La fúria marina también se cebó con Zarautz, donde el malecón, el paseo y algunos locales resultaron muy dañados. Huelte arrancó parte de la carretera N-634 entre esta localidad y Zumaya, que discurre pegada al mar. Mutriku, Deba y Getaria fueron otras localidades damnificadas.

En Bernico, el mar embriagado destrozó varios tramos del temporal y hundió algunas embarcaciones. Un tramo del espigón se vino abajo y dejó desprotegidas varias de las lonjas donde los pescadores guardan

sus aparejos, que quedaron anegadas. Las labores de reparación comenzaron ayer mismo para taponar los huecos abiertos; pese a los temores, la pleamar de la tarde no ocasionó más daños.

No quedó en la costa un rincón indemne a los embates de las olas. En Getxo, el mar se llevó por delante los muros de protección del paseo de Ereaga y el Puerto Viejo y el agua entró en locales y terrazas y destrozó mobiliario urbano. En Bizkaio, las olas inundaron las lonjas del puerto y arrastró con las barandillas y el murete de la playa. El mar también arrancó parte de la carretera entre Lekeitio y Mendexa sobre el arsenal de Karraspio. Ahora, toca restañar las heridas abiertas en la costa por la ira de un Cantábrico que ayer mostró su cara más violenta.

## Mar 'montañosa'

Así denomina Euzkemet al oleaje entre 12 y 14 metros de altura







Urkullu con la consejera de Seguridad, el diputado general de Bizkaia y la alcaldesa de Bermeo. :: E. C.

## Urkullu afirma que ya se trabaja en la reconstrucción

:: E. C.

BILBAO. El lehendakari, Iñigo Urkullu, afirmó que el Ejecutivo vasco había iniciado ya ayer mismo los trabajos para reparar los daños causados por el temporal en la costa vasca. Subrayó que todas las instituciones desarrollaban su labor «coordinadas» para hacer frente a las consecuencias.

Acompañado del portavoz del

Ejecutivo, Josu Erkoreka, de la consejera vasca de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, y del diputado general de Bizkaia, José Luis Bilbao, visitó el municipio de Bermeo, uno de los más castigados. «Trabajamos para arreglar las zonas que presentan mayores daños. Estamos actuando en el puerto de Bermeo y en el contradique de Orio, que son puntos muy afectados, pero

también en Donosti, Lekeitio y en general en toda la costa vasca», dijo Urkullu. El lehendakari pidió a los ciudadanos «responsabilidad» y que «acaten las normas y los llamamientos de las instituciones respecto a las medidas de seguridad», con el fin de prevenir las consecuencias de los últimos embates del temporal, que aún podían esperarse a última hora de ayer.

La consejera Beltrán de Heredia manifestó que «situaciones como estas ponen en valor el hecho de disponer de un sistema propio de predicción que además está enfocado hacia las emergencias, lo que ha permitido tener las previsiones de lo que iba a ocurrir con una máxima exactitud» y «coordinar los medios para prever los daños e intentar minorarlos al máximo». La representante del Gobierno vasco también hizo «un llamamiento a la responsabilidad» para que cuando se produzcan «avisos y las alertas» los ciudadanos «se las tomen en serio y adopten las medidas de precaución» aconsejadas. En este sentido, los responsables institucionales se congratularon de que no se hubiera producido víctimas durante el temporal.

### Visita de Garitano

El diputado general de Bizkaia también se desplazó hasta la localidad vizcaína de Bakio. Bilbao visitó ambos municipios costeros -Bermeo y Bakio- junto al diputado de Presidencia y portavoz de la institución foral, Unai Rementería, que habló con todos los alcaldes de los municipios costeros afectados por los azotes del temporal para «conocer de primera mano las incidencias registradas».

Por su parte, el diputado general de Gipuzkoa, Martín Garitano, y el alcalde de San Sebastián, Juan Karlos Izaguirre, acudieron a media mañana a la zona donostiarra arrasada por la tempestad, y coincidieron en subrayar la gravedad de la situación, con daños materiales «cuantiosos», a falta de su peritación. Preguntado el alcalde Juan Karlos Izaguirre sobre la posibilidad de solicitar la declaración de zona catastrófica para San Sebastián, dijo que el Ayuntamiento estaba estudiando con el Consorcio de Seguros las medidas a tomar y que en las próximas horas «se decidirá».